

BICENTENARIO NATALICIO
MANUEL ANTONIO MATTA GOYENECHEA
27 DE FEBRERO DE 2026

Consejero VH Guillermo A. Araya Huerta

Los datos bibliográficos más habituales de Manuel Antonio Matta, nos datan su nacimiento en Copiapó, un día como hoy, 27 de febrero, pero de hace doscientos años atrás, en 1826. Hijo de Eugenio de Matta Vargas y de Petronila María Mercedes Goyenechea de la Sierra. En el seno de su familia Matta Goyenechea fueron sus hermanos: Pedro Nolasco, Francisco de Paula, Felipe Santiago, Guillermo (a secas) y María Mercedes, la única mujer.

Para intentar entender la vida de Manuel Antonio, nuestro primer Director, es necesario revisar las excepcionales características de su familia, tías, tíos y primos, así como del entorno socio-político y económico del siglo XIX, cuando nuestro país nacía como República.

La madre de Manuel Antonio Matta, doña Petronila Goyenechea de la Sierra, nació también en Copiapó, pero bajo la estructura de la que fuera la Capitanía General de Chile del Imperio Español. La Sra. Petronila era hermana mayor de Candelaria Goyenechea de la Sierra, viuda heredera de las riquezas del recientemente descubierto Mineral de Chañarcillo, gran filántropa que en 1879 ayudaría a los soldados de Atacama que lucharon en la guerra contra Perú y Bolivia. Esta tía de Manuel Antonio Matta fue la madre de quienes, por lo tanto, fueran sus primos Pedro León, José Manuel y Ángel Custodio Gallo Goyenechea. La señora Petronila también era hermana de don Ramón Goyenechea de la Sierra, padre de quien, por lo tanto, también fuera su prima, doña Isidora Goyenechea, empresaria, dueña de la Compañía Explotadora de Carbón de Lota y Coronel, y poseedora de la mayor fortuna del mundo en manos de una mujer hacia fines del siglo XIX. Finalmente, también es interesante señalar que la madre de Manuel Antonio Matta también era hermana de María de la Luz Goyenechea de la Sierra, madre a su vez de quien también formaría parte de este importante e influyente grupo de primos, políticos, empresarios y mineros, la Sra. Rosario Montt Goyenechea, esposa de Manuel Montt y que ejerciera como Primera Dama del país durante la presidencia de este, entre 1851 y 1861. Esta situación también resulta interesante, toda vez que el conservador esposo de su prima sería

posteriormente objeto de la política oposición, de carácter liberal, de Manuel Antonio.

A pesar de haber nacido en lo que hasta esa época fuera el límite norte de nuestro territorio, Manuel Antonio Matta vivió la mayor parte de su vida en Santiago, donde cursó sus prolíficos y destacados estudios. Ingresó al Colegio de la señora Josefa Cabezón de Villarino, también al Seminario Conciliar y al Instituto Nacional General José Miguel Carrera. También fue aprendiz de Andrés Bello, de quien recibía clases particulares.

En 1842, con solo 16 años, participó en la fundación de la Sociedad Literaria que convocó posteriormente a la intelectualidad de avanzada de la época, como José Victorino Lastarria y Francisco Bilbao.

Luego, en 1844, a sus dieciocho años, Manuel Antonio ya terminaba su carrera de Derecho en la Universidad de Chile y enviado por su padre, se radica en Europa para cursar estudios de literatura y filosofía. En sus estadías en Alemania, Francia e Inglaterra conoció a importantes intelectuales políticos como Santiago Arcos, que junto a Francisco Bilbao fueron también posteriormente los fundadores de la Sociedad de la Igualdad, inspirada en el ideario de la Revolución Francesa, que buscaba la abolición en Chile de la República Autoritaria de carácter conservador y el establecimiento de un sistema basado en los principios de soberanía popular y fraternidad. Esto influenciaría posteriormente los pensamientos radicales de Manuel Antonio, una vez que regresa a Chile después de cuatro años de fructífera conformación y consolidación de sus ideales, en 1848.

Al año siguiente, con 23 años, en 1849 se incorporó a la Revista Santiago, que era redactada por su hermano mayor Francisco de Paula Matta. En 1856, ya con 30 años, junto a su hermano Guillermo Matta, Benjamín Vicuña Mackenna, Miguel Luis Amunátegui, Domingo Santa María y otros más, participaron en la fundación de la Sociedad de Instrucción Primaria, tal vez una de las más importantes iniciativas en materia de desarrollo de la educación en la historia de nuestro país. Ese mismo año se aleja del Partido Liberal, dado que, por las paradojas de la política, este se fusiona con el Partido Conservador.

Dos años después, en 1858, participó en la fundación de La Asamblea Constituyente, periódico desde donde criticó activamente el gobierno de régimen presidencialista de Manuel Montt Torres. En diciembre de ese mismo año, junto a su hermano Guillermo, Ángel Custodio Gallo y Benjamín Vicuña

Mackenna firmó una proclama, calificando a los líderes del Poder Ejecutivo como corruptos e infames. Todas estas acciones propiciaron el surgimiento de la Guerra Civil de 1859. Concluido el conflicto donde el Gobierno resultó triunfante, a sus 33 años de vida y junto a algunos de sus correligionarios, fue condenado a muerte. Sin embargo, el Presidente Manuel Montt, temeroso de las consecuencias políticas y probablemente también familiares de esta condena, prefirió proscribir a los implicados, llevándolos a las costas de Inglaterra en la prisión flotante inglesa Luisa Braginton. Salieron desde Valparaíso y luego de casi 100 días de navegación, arribaron a Liverpool el 15 de junio de 1859. Gracias a sus destacadas condiciones en el ámbito de la abogacía, estos compatriotas demandaron en Inglaterra al Capitán del Barco-Cárcel y lograron ser liberados.

En París, junto a su hermano y a su primo Ángel Custodio Gallo, continúa con su activismo político y publica el folleto: "Montt, Presidente de la República de Chile, y sus agentes ante los tribunales y la opinión pública de Inglaterra". Tras permanecer por dos años en Europa, volvió a Sudamérica y se estableció en Lima, refugio de perseguidos políticos y desterrados chilenos durante la administración de Montt. Volvió a Chile en 1862, a sus 36 años, gracias a la Ley de Amnistía dictada durante el gobierno de José Joaquín Pérez Mascayano. Ese mismo año, fundó junto a su hermano Guillermo el periódico La Voz de Chile. Desde este medio dio a conocer las ideas de los liberales radicales y definió los principios doctrinarios que inspiraron el radicalismo chileno durante su primera etapa. Asimismo, en noviembre de ese año, participó en la organización de la Fraternidad de Atacama, en la ciudad de Copiapó, grupo de análisis político y de difusión de ideas, que finalmente se transformaría en un potente centro de activismo en el norte del país, cuyo principal objetivo era participar en las elecciones parlamentarias que se realizarían en 1864.

En medio de todo este álgido y revolucionario contexto político y social es que, el 08 de diciembre de 1863, ya terminando el atardecer, ocurre en Santiago el fatídico incendio de la Iglesia de la Compañía. Esta dantesca tragedia golpea transversalmente el alma nacional de toda nuestra joven República, porque arrebató más de dos mil vidas de mujeres y niños, sin hacer distinción alguno acerca del pensamiento político de las familias a las cuales pertenecían.

Es así que, la historia de Manuel Antonio Matta Goyenechea, a sus escasos 37 años de edad; la historia de Chile, a también escasos 45 años de la declaración

de su independencia de España; y, la historia del Cuerpo de Bomberos de Santiago y de nuestra Compañía que se iniciaba, se funden en una sola historia y dan origen a lo que somos hoy, la Sexta Compañía del Cuerpo de Bomberos de Santiago “Salvadores y Guardia de Propiedad”. Nuestra historia como Compañía nace en ese momento, pero no es difícil entender que esa historia, nuestra historia, ya traía consigo toda la historia de los hombres que nos fundaron y dieron cuerpo.

Las Actas de las primeras sesiones de Directorio del Cuerpo de Bomberos de Santiago, dan cuenta de las distintas reuniones efectuadas a partir del mismo día 20 de diciembre de 1863, oportunidad en la que se forma un Cuerpo de Bomberos Voluntarios y se fundan tres Compañías de Bombas (la del Oriente, la del Sur y la del Poniente) y nuestra Compañía de Guardia de Propiedad. En esa reunión se nombra a Manuel Antonio Matta como nuestro Director y a su primo y compañero de vida, Ángel Custodio Gallo, como Director de la Compañía de Bombas del Sur. Sin embargo, en la misma reunión se decide elegir a Ángel Custodio Gallo en el rol de Comandante de la institución, por lo que opta por este cargo y se nombra como Director de dicha Compañía, que luego sería la Segunda Compañía, a Manuel Recabarren, también correligionario en la esfera política de Matta y Gallo. Ángel Custodio no se integraría finalmente a las filas de la Compañía del Sur, sino que su nombre aparece posteriormente y a partir de su constitución, en las filas de la Compañía de Guardia de Propiedad. El primer Comandante del Cuerpo de Bomberos de Santiago fue un Sextino.

En el Acta de la segunda reunión del Directorio del Cuerpo de Bomberos de Santiago, de fecha 28 de diciembre de 1863, una semana después de su fundación, se nombra como presente en dicha reunión a nuestro Director, Manuel Antonio Matta, sin embargo, a pesar de la relevancia de las materias tratadas, relacionadas con la designación del cargo de Superintendente de la institución, extrañamente dicha acta no registra intervención alguna de Matta Goyenechea. Esto podría explicarse porque la historia política de Chile registra que el 27 de diciembre de 1863, y contando expresamente con la presencia de Manuel Antonio Matta, se funda en Copiapó la primera Asamblea Radical, que sumada a las Asambleas que se formaron posteriormente en La Serena, Santiago y Concepción, dan origen al Partido Radical de Chile. Al respecto, la historia señala que Manuel Antonio Matta había esperado especialmente el retorno desde Argentina de su también amnistiado primo Pedro León Gallo, férreo combatiente de la Revolución de 1859 y hermano de Ángel Custodio,

para poder llevar a cabo esta Asamblea. Todos estos antecedentes hacen suponer que Manuel Antonio Matta en realidad no se encontraba en Santiago. Por otro lado, tampoco se advierten intervenciones atribuibles a él en las sesiones de Directorio que se efectuaron los días 30 de diciembre y 31 de diciembre de 1863, siendo recién en el acta de la reunión efectuada el 04 de enero de 1864, cuando se advierte de una intervención de su parte. Así mismo, en el Acta de una nueva reunión del Directorio, efectuada posteriormente, el 08 de enero, es posible observar que Manuel Antonio Matta da cuenta a ese Directorio de la constitución de nuestra compañía, que se habría efectuado el pasado día 06 de enero y de la conformación de su oficialidad. En esa cuenta es posible observar que su hermano Guillermo Matta Goyenechea asumió el cargo de Teniente Segundo y Domingo Aleaga Alemparte, también amigo y camarada, como Secretario.

A pesar de estas nuevas e inéditas responsabilidades, a cargo de una organización de bomberos nueva y sin experiencia, la historia política, intelectual y de servicio público de Manuel Antonio Matta continúa. Las asambleas permitieron promocionar las ideas de los radicales y comenzaron a formar parte de la escena política, lo que les permitió lograr uno de sus principales objetivos que fue tener presencia en el Congreso. En las elecciones de 1864, Manuel Antonio Matta resulta electo Diputado, en binomio con su primo José Tomás Gallo y con Pedro León Gallo como suplente.

En forma paralela a todo esto, entre 1864 y 1866, Manuel Antonio Matta escribió en El Ferrocarril y en otros periódicos tanto capitalinos como de Valparaíso. El 8 de julio de 1864, participó en la fundación del Club de la Unión, espacio que permitió a los hombres de aquella época interactuar y conversar acerca de temas políticos, artísticos y literarios. Fue su cuarto presidente, entre junio de 1873 y septiembre de 1875.

En 1865, participó en el Congreso Americano de Colombia, donde fue el principal defensor de las ideas de la Unión Americana, apoyando la declaración de guerra contra España. Conflicto bélico que también tiene un espacio significativo en nuestra propia historia en virtud de que afectó enormemente al primogénito Cuerpo de Bomberos de Valparaíso, al que acude en ayuda, en forma armada, nuestro Cuerpo de Bomberos de Santiago.

En 1868, Manuel Antonio Matta participó en la fundación del segundo Club de la Reforma, el 4 de septiembre, junto a José Victorino Lastarria, Domingo Santa María, Isidoro Errázuriz, Antonio Varas de la Barra y Pedro León Gallo.

Ese año, a partir del 28 de noviembre de 1868, imposibilitado de seguir desempeñando su cargo de Director de nuestra Compañía en atención a sus demandantes funciones parlamentarias, fue el primero en ser distinguido con el cargo de Director Honorario del Cuerpo de Bomberos de Santiago, cargo que seguiría sirviendo permanente y muy activamente.

En 1880, fundó en Copiapó el periódico El Atacameño.

El 19 de noviembre de 1888 presidió la primera Convención Ordinaria del Partido Radical, que otorgó al conglomerado de un reglamento para su organización interna, junto con su primera declaración de principios y un programa político. Y es en una de las reuniones de esta referida Convención que calificó al equipo de gobierno del presidente Aníbal Pinto Garmendia de corrupto e infame. Sin medir consecuencias, esta situación le lleva a un nuevo y duro revés, ya que el Presidencialismo todavía imperante trae como consecuencia ahora su destierro, junto con su hermano Guillermo Matta, Ángel Custodio Gallo y Benjamín Vicuña Mackenna.

Una vez constituido el gobierno del presidente José Manuel Balmaceda, debido a su tenaz oposición, fue censurado su periódico El Atacameño y tomado preso en Copiapó bajo los cargos de jefe de un comité secreto.

Luego, ya desatada la Revolución de 1891, permaneció en Buenos Aires hasta su término, fecha en que fue nombrado Ministro de Relaciones Exteriores, Culto y Colonización por la Junta de Gobierno presidida esta vez por don Jorge Montt. Luego renunció a su cargo, el 31 de diciembre de 1891, dado que fue electo senador por Tarapacá.

Así las cosas, es que el día 12 de junio de 1892, mismo en que había leído en el Congreso un discurso sobre las libertades individuales, pese a estar delicado de salud, se reunió durante la noche con su amigo Juan Agustín Palazuelos para cenar. Hacía frío, por lo que había prometido volver en un coche a su casa. A las 22:00, salió con Palazuelos hacia calle Dieciocho. Éste iba a la residencia de don Diego Barros Arana, pero encaminó a Matta para que tomara su coche rumbo a casa. Lo dejó arriba del coche público, con la instrucción de llevar a don Manuel Antonio hasta la dirección de Merced 23, residencia del ilustre radical. El cochero, en un momento, le pidió a Matta repetirle la dirección. Éste bajó el vidrio y le respondió que iba en el sentido correcto y que faltaba poco, más arriba. Sin embargo, al llegar al número 29 de la calle y no recibir señales del pasajero, el cochero bajó a mirarle y notó que algo había sucedido, pues lucía desvanecido. Partió con él a toda prisa

hasta la cercana comisaría de la calle Merced con Tres Montes (hoy calle José Miguel de la Barra) y allí los oficiales de turno advirtieron que el pasajero, el Senador y Director Honorario del Cuerpo de Bomberos de Santiago, a sus simbólicos 66 años, había fallecido.

Casi cien años después de su nacimiento, no alcanzó a ver la Constitución de 1925, sin embargo, su legado para el país es que el Partido Radical fue precursor de la mesocracia nacional, es decir, la llegada al poder y a la administración del Estado de miembros de la clase media y no exclusivamente de la aristocracia. Manuel Antonio Matta fue un guerrero que no asesinó a nadie, pero que, a pesar de provenir de una cuna muy privilegiada y armado sin nada más que su pluma y su sabiduría, luchó férreamente y sin importar las consecuencias, por un cambio social y una patria más justa.

Del mismo modo, no cabe ninguna duda que, también como un fruto de su legado, tanto el inmigrante marmolista Germano Tenderini y Vacca, que rechazara las designaciones nobiliarias de la realeza italiana, contraria a sus ideales republicanos y que prefiriera venir a radicarse a Chile y ayudar en la educación de obreros y artesanos; como el humilde José Gabriel Rojas, hijo de madre viuda y costurera, que se pudiera incorporar a esta especial asociación de personas para el servicio público; como el patriota Arturo Villarroel Garezón, que combatiera por Chile en la Guerra del Pacífico y organizara obras de beneficencia y sociedades cívicas; y muchos otros más, vieran en la Casa de Matta el espacio ideal para desarrollar las mejores versiones de sí mismos.

Si la Sexta ha sido siempre una compañía señera, pionera y la mejor entre sus pares, ha sido gracias al espíritu que Matta y sus revolucionarios e ilustrados camaradas, que le imprimieron su vida a nuestra historia.

Los restos de Manuel Antonio Matta Goyenechea fueron llevados hasta el Cementerio General de Santiago, para ser sepultado en un mausoleo familiar, por el patio 15 y muy cerca del acceso monumental de Avenida La Paz. En ese lugar, todos sus camaradas le despidieron con el último adiós al político, abogado, escritor y bombero, simultáneo fundador de nuestra institución y nuestra Compañía de Guardia de Propiedad, así como del Partido Radical de Chile.

Manuel Antonio Matta Goyenechea no tuvo esposa ni hijos de sangre que lloraran su partida, sin embargo, y sin proponérselo siquiera, generosamente

le dio vida a nuestra Compañía, por lo que justo es que su figura se mantenga inmortal y perpetua en nuestra memoria.

Manuel Antonio Matta, nuestro Cuartel, tú Cuartel, por todo lo que hiciste, lleva tu nombre.

Muchas gracias.